INTRODUCCION A LA SOCIOLOGIA

Universidad Nacional Arturo Jauretche

De Ernesto Villanueva, María Laura Eberhardt y Lucila Nejamkis

Actividad 1

El surgimiento de la Sociología el tema que interesa desarrollar es la peculiar combinación entre la estructura y la acción del sujeto. Hemos afirmado que hay quienes hacen mucho hincapié en los elementos estructurales como explicación de la conducta social y otros que van a subrayar cómo actúan estos sujetos sociales incidiendo sobre esas estructuras. Uno podría apuntar que el drama al que se enfrenta todo sociólogo es justamente como combinar ambos aspectos, como dar cuenta a la vez de la estructura social y de la conducta que llevan adelante los sujetos, partiendo de que, si bien la estructura tiene una influencia enorme, no todo es explicado por ella.

Si uno analiza las grandes columnas del pensamiento sociológico, como Marx, Comte, Durkheim o Weber, o autores posteriores, como Adorno, Luhmann, Parsons o Bourdieu, esta preocupación acerca de la relación entre la estructura y la acción social ha sido siempre un tema lleno de interrogantes, sobre todas estas cuestiones que hemos estado reflexionando permanencia, cambio, materialismo, idealismo, estructura, sujeto, etc. Es que la Sociología, a partir de fines del siglo XIX, ha querido ir desarrollando una conceptuación. Hay un desarrollo muy fuerte de la ciencia desde el siglo XVI - XVII aproximadamente, y aquí entendemos por ciencia una forma de conocimiento que se define por su método.

Hay distintas formas de conocimiento: teológica, intuitiva, entre otras, la ciencia tiene una pretensión y es que si el científico describe el método que utiliza para llegar a sus conclusiones cualquier otro ser humano puede llegar a las mismas conclusiones con ese método, esto es, la ciencia tiene, por así decir, un afán democrático muy importante: no se necesita ser un genio para conocer, sino que se necesita adherir al método científico.

Pues bien, desde mediados del siglo XIX algunos pensadores sociales han tenido la pretensión de convertir el pensamiento sobre lo social en una ciencia y desde fines del siglo XIX la corriente positivista ha planteado que esas Ciencias Sociales deberían pasar a llamarse física social o Sociología.

La Sociología sería aquella ciencia que trata de las determinaciones sociales que inciden en la conducta humana y a lo largo de su historia ha tenido puntos nodales, cuestiones centrales para analizar la conducta humana y de Ernesto Villanueva, María Laura Eberhardt y Lucila Nejamkis estos temas centrales habla nuestro libro. Por ejemplo, se habla de estructuras sociales ¿Qué es la estructura social? Un agrupamiento parcial de la sociedad; si partimos de que la sociedad es el todo, podemos agrupar dentro de la sociedad a los seres humanos por ejemplo por una combinación de indicadores, indicadores socioeconómicos como ingresos, tipo de vivienda, tipo de educación, tipo de origen familiar, si vive en una gran urbe o no, etc. Esos indicadores podrían, por ejemplo, hacer que distingamos tres sectores: clase alta, clase media y clase baja. Podría también pensarse en otros criterios de selección, por ejemplo, cómo los seres humanos y sus familias están insertos en la producción, ¿son propietarios de los bienes con los que

trabajan, o son empleados o trabajadores? De ahí distinguiríamos burguesía de un lado, proletariado del otro.

En fin, uno puede pensar distintos esquemas para hacer una clasificación objetiva de los seres humanos que integran una sociedad. Hay que ver la eficacia que tenga esa clasificación para adherir a una u otra concepción. Uno puede clasificar a los seres humanos por ejemplo por su altura y distinguir en altos y bajos, pero si uno encuentra que esa clasificación no es útil para explicar las conductas humanas hay que desecharla inmediatamente. Otro nudo de cuestiones se refiere a las interacciones que los seres humanos desarrollan, ¿qué tipo de relaciones establecen los seres humanos? Tal vez sean relaciones en la esfera de la producción, en la esfera familiar, en la esfera del ocio, establecen relaciones de carácter deportivo, de carácter religioso, hay relaciones que tienen un carácter más simétrico entre uno y otro, hay relaciones que tienen un carácter asimétrico; pensemos la relación entre el patrón y sus empleados, pensemos que las relaciones que son asimétricas van cambiando a lo largo de la historia, por ejemplo la relación esposo/esposa es evidente que ha cambiado mucho desde mediados del siglo XX hasta ahora. Hay una relación especial que nos interesa que es la relación educativa, una relación de asimetría muy peculiar entre un señor que enseña, el docente, y otros señores que aprenden, los alumnos. En toda relación asimétrica, y por supuesto también en las simétricas hay siempre una ida y vuelta, un dar y recibir y ese es otro de los nudos que interesan mucho a la Sociología.

No repasaremos en esta introducción todos y cada uno de los conceptos que se analizan en los distintos capítulos que componen el libro. Lo desarrollamos, eso sí, con el afán de que contribuya a un pensar sociológico por parte de los alumnos, que favorezca conocer una perspectiva, la social, para el análisis de diversos fenómenos. Sin la pretensión de creer y sostener que esta perspectiva es única y/o privilegiada, sí creemos, los docentes, que puede ayudar a una mejor comprensión del mundo que nos rodea, en vistas a convertirlo en una comunidad humana más justa.

"La Sociología es en plenitud una ciencia, pero sí una ciencia difícil. Al contrario de las ciencias consideradas puras, ella es por excelencia la ciencia que se sospecha de no serlo. Hay para ello una buena razón: produce miedo. Porque levanta el velo de cosas ocultas, incluso reprimidas" (Bourdieu, 2000:2).

Introducción

No es tarea sencilla distinguir el tipo de fenómenos sociales que podrían estudiar los sociólogos. En esta búsqueda les proponemos mirar el índice de alguna revista de Sociología. Observemos, por ejemplo, la Revista Internacional de Sociología en su número 1, Vol. 69, año 2011, encontramos artículos tan variados que van desde un análisis de la cohesión social e inmigración hasta las madres solteras por elección, pasando por un estudio de la ciudad autoflexible, entre otras cosas.

Esta diversidad temática genera muchas veces confusión acerca de qué estudia la Sociología y esto es en parte lo que vamos a trabajar a lo largo de la materia. Según Boudoun esta impresión

de heterogeneidad del análisis sociológico se atenuaría si se tratase de establecer estadísticamente los temas en un periodo de varios años. Cabe entonces distinguir unos temas dominantes y recurrentes, de otros temas menores. Pero lo cierto es que la perspectiva que nos diera la estadística no eliminaría la proporción que no es posible definir la Sociología por la lista de los fenómenos sociales en los cuales se interesa (Boudoun, 1981:17). En este entramado complejo de definiciones se considera que, antes de analizar cuál es el objeto de estudio de la Sociología y de abordar las distintas corrientes de pensamiento sociológico que han predominado en los diferentes periodos históricos, es importante centrarnos primero en tratar de entender ¿qué es lo "social"?. ¿A qué nos referimos cuando hablamos de lo social? ¿Qué elementos debemos tener en cuenta para su análisis?

Por consiguiente, en esta actividad nos proponemos realizar un estudio introductorio a lo "social" en tanto campo de conocimiento sociológico. En primer lugar, la intención es que se reflexione -junto a diferentes autores sobre diversas preguntas que nos ayuden a entender un poco mejor aquellas cuestiones más obvias, pero no por ello menos complejas que nos permitan elaborar un mapa de ruta sobre lo social: ¿qué es lo social? ¿Cuál es el papel del sentido común y de la vida cotidiana en el proceso de análisis de lo social? ¿Como la Sociología puede ayudar a desentrañar estos interrogantes?

Para adentrarnos en el universo de lo social tómenos por ejemplo el caso de la vida cotidiana que aparece como realidad obvia evidente y concreta por lo que, a simple vista, no parece plantear interrogantes mayores El filósofo Alfred Schütz es uno de los pioneros en trabajar esta temática desde la fenomenología y define el mundo de la vida cotidiana como "el lugar donde el hombre participa continuamente en formas que son a la vez inevitables y pautadas (pareciendo "evidentes"), dentro del ámbito de la realidad. Aquella región en la que el hombre puede intervenir y que puede modificar, mientras opera en ella a través de su organismo animado, se denomina el mundo de la vida cotidiana".

{Por su parte la socióloga Agnes Heller (1994) entiende la Vida cotidiana como las actividades que realizamos para vivir y seguir viviendo. Heller, afirma que la vida cotidiana es la dimensión en que se despliega la vida concreta de cada uno de nosotros en contextos socioeconómicos y políticos definidos. Por su parte, para Alvin Gouldner (1996) la vida cotidiana es la suma de rutinas siempre presentes, pero por conocidas nunca registradas. Es lo común, lo que hacemos todos los días.

En este sentido y pensando en nuestras propias vidas cotidianas es interesante preguntarnos por ejemplo que hicimos hoy antes de venir Al lugar de trabajo: ¿se levantaron con o sin despertador?, ¿se bañaron o no? ¿Desayunaron o no? Algunos tomaron el colectivo, otros vinieron en auto, otros caminaron. Algunos trabajaron antes, otros no. En base a sus múltiples respuestas vemos que estas acciones que aparentemente se presentan como inherentes al ser humano, se pueden realizar de distintas maneras y por consiguiente parecen no ser tan naturales como aparentan.

A partir del análisis de la vida cotidiana empezamos a preguntarnos cuanto de "natural" hay en las actividades que realizamos habitualmente y cuanto de construido por nosotros los seres humanos. Y cuál es si es que se puede hacer la diferencia entre ambos conceptos.

Para desentrañar estas disquisiciones el sociólogo Vincent Marques (1992) en su libro No es natural. Para una Sociología de la vida cotidiana analiza -a través del estudio de las acciones cotidianas de un personaje llamado Josep Timoneda cómo lo natural va desapareciendo de nuestra vida, plantea que aun aquellas acciones que aparecen como necesidades biológicas cada uno las va a realizar según sus propias formas y por lo tanto la sociedad es el resultado de la interacción de los hombres y mujeres entre sí y con el medio y lo social, es lo que adquirimos por el simple hecho de vivir en sociedad.

Marques cuestiona como sería la vida de Joseph Timoneda si no hubiera nacido en una sociedad capitalista, machista de promedio masculino, urbano, en etapa que llaman de sociedad de consumo, y dependiente culturalmente de los medios de comunicación de masas subordinados al imperialismo.

{**Lectura ampliatoria** Vincent Marques: "Uno, casi todo podría ser de otra manera" en No es natural. Para una Sociología de la vida cotidiana. Cap 1 (pags 13-18) Barcelona 1992 "Consideremos un día en la vida del señor Timoneda: Don Josep Timoneda I Martínez se ha levantado temprano, ha cogido su utilitario para ir a trabajar a la fábrica, oficina o tienda, ha vuelto a casa a comer arroz cocinado por su señora, y más tarde ha vuelto de nuevo a casa después de tener un pequeño altercado con otro conductor a consecuencia de haberse distraído pensando en si le ascienden o no de sueldo y categoría. Ya en casa ha preguntado a los críos, bostezado por, por la escuela, ha visto un telefilm sobre la delincuencia juvenil en California, se ha ido a dormir y, con ciertas expectativas de actividad sexual, ha esperado a que su mujer terminara de tender la ropa. Finalmente, se ha dormido pensando que el domingo ira con su familia al apartamento. Lo único que recuerda es a su mujer diciéndole que habrá que hablar seriamente con el hijo porque ha hecho no sabe qué cosa. Este es un inventario banal de un día normal de un personaje normal. La vida dice. Pero atención, si el señor Timoneda es un personaje "normal", medio y este es un día normal es porque estamos en una sociedad capitalista, de promedio masculino, urbano, en etapa que llaman de sociedad de consumo, y dependiente culturalmente de unos medios de comunicación de masas subordinados al imperialismo. El personaje "normal" si la sociedad fuera otra no tendría que ser necesariamente un varón, cabeza de familia, asalariado, con una mujer que cocina y cuida de la ropa y con un televisor que pasa telefilmes norteamericanos. […] Nacer, crecer, reproducirse y morir.

De acuerdo. Eso hacemos. Pero ¿acaso no importa cómo y cuándo naces, qué ganas y que pierdes al crecer, por qué reproduces y de qué y con qué humor te mueres? El señor Timoneda se levanta cuando el satélite artificial se hace visible en el cielo de su ciudad. Antes de salir de su capsula matrimonial mira a su compañero, dormido todavía, y se coloca la escafandra individual. Despierta a patadas a la mutante que le sirve de criada y le da órdenes en inglés. Hoy es un dial especial: la lotería estatal sortea simultáneamente los quince serán autorizados para procrear; los mil treinta y uno se someterán a las pruebas bacteriológicas y sesenta y dos viajes a los carnavales de Río para dos personas y una mutante. Sale a la calle ya adentro de su aeromóvil y choca enseguida con otro. Se matan los dos conductores y el viudo de Timoneda es obligado a seguir las costumbres de suicidarse en la pira funeraria ¿es natural eso? Esa sociedad imaginaria resulta ser capitalista, posnuclear, despótica, de atmosfera precaria y homosexual-machista. Es una sociedad posible. Podría ser anticipada proyectando y acentuando los rasgos de la sociedad capitalista actual y suponiendo que hubiese tenido lugar tras una rebelión feminista aplastada, una eclosión de la homosexualidad reprimida acompañada de un explícito culto al macho. La persona lectora tiene ante si ahora otra sociedad ¿es la única posible? Tal vez diga que no, porque

personalmente apuesta por el socialismo. ¿Un socialismo donde solo cambie la forma de gestión del capitalismo? ¿Una sociedad igual a esta excepto en el precio más barato de los electrodomésticos? Ah! Un poco de distancia respecto del entorno no le vendría mal al lector o a la lectora.

En este orden de ideas Marques sostiene que aún la satisfacción de nuestras necesidades biológicas más elementales (como comer, dormir, reproducirse, etc.) son productos sociales; es decir, que la forma en que los llevamos a cabo es cultural. Explica que no se puede negar que tenemos un sustrato biológico, pero de nada nos sirven decir que nuestras acciones son naturales porque los objetos y las formas como sentimos hablamos y necesitamos, son muy variables.

Las cosas no son necesariamente naturalmente como lo son aquí y ahora" (Marques 1992: 15)

Así es como se pude decir que muy pocas cosas hechas por nosotros están programadas por la biología. Podemos acumular conocimiento, pero todo depende de la sociedad. Sí comparamos nuestras sociedades pasadas con las actuales podemos ver claramente que por distintos factores hemos desnaturalizado cosas que estaban naturalizadas (divorcio, matrimonio, trabajo). De esta manera, Marques nos invita a pensar cuanto de natural hay en nuestras acciones. ¿Qué era considerado lo "natural" hace 100 años y qué es lo natural hoy en día? Pensemos por ejemplo en un determinado período histórico era impensado que las mujeres trabajaran fuera de sus casas, mientras hoy en día se presenta como una actividad habitual. Otro ejemplo puede ser el matrimonio entre personas del mismo sexo que hace 10 años era impensado en nuestro país, y en algunos años será entendido como algo natural.

Responder:

A partir de la lectura comprensiva y reflexiva responder:

1. ¿Qué es lo social para ustedes? ¿Qué herramientas nos puede aportar esta ciencia?

2. Toda sociedad tiene uno o varios factores, elementos o normas que la organiza, es decir, se establecen regularidades. Entonces, ¿Cuáles creen que permanecen y cuales creen que pudieron ser modificadas? ¿Cuáles son los elementos que hacen que las normas permanezcan y cuáles son las que hacen que cambien?